ECONOMÍA / POLÍTICA

Banca y CEOE avisan del frenazo que viene: alza del PIB inferior al 2% en 2024

PANEL DE FUNCAS/ El consenso de expertos sitúa en el 1,8% el avance del PIB el año que viene frente al 2,2% previsto para 2023, pero entidades como CEOE o Santander lo reducen al 1,4% e incluso al 1,3%.

J. Díaz. Madrid

Los pronósticos de los principales organismos económicos nacionales e internacionales coinciden en que España resistirá este año mejor que las otras grandes economías europeas las embestidas de la desaceleración que se atisba en el horizonte. De hecho, muchos han revisado al alza sus pronósticos para el PIB español en 2023. El pasado martes lo hizo Bruselas, que elevó hasta el 2,2% su estimación de crecimiento para este año (tres décimas más), y ayer lo hizo el panel de Funcas, que la mejoró en una décima, también hasta el 2,2%. Sin embargo, a poco más de tres meses del cierre del ejercicio, las miradas apuntan ahora a 2024, porque, como dice el refrán, "agua pasada no mueve molino" y lo que preocupa ahora a los agentes económicos es lo que está por venir, que es un fuerte enfriamiento de la actividad económica en Europa al que no será ajena España. Así, el panel de Funcas, que aglutina las previsiones de los principales servicios de análisis de bancos, empresas y otros organismos económicos nacionales, augura que España crecerá un 1,8% en 2024, cuatro décimas menos que en 2023, lo que representa una notable desaceleración del PIB.

La previsión no varía respecto al panel de julio porque los vaticinios del promedio de los panelistas ya eran entonces bastante menos optimistas que los de los principales organismos nacionales e internacionales, que veían un crecimiento próximo e incluso superior al 2% el año que viene. Desde entonces, se ha descolgado de ese cartel la Comisión Europea, que el pasado martes recortó en una décima su previsión para España en 2024, reduciendo al 1,9% el alza prevista del PIB, muy por debajo del 2,4% que augura el Gobierno en funciones y también del 2,2% que en junio proyectó el Banco de España, que la próxima semana volverá a actualizar sus estimaciones.

Los más pesimistas

Pero si bien el promedio del panel de Funcas arroja un crecimiento del 1,8% el año que viene, son muchos los participantes en la encuesta que prevén un frenazo aún mayor. Santander y la patronal CEOE son los más pesimistas, con unas previsiones de PIB que anticipan un alza de apenas el 1,3% y 1,4%, respectivamente, pronósticos que, de cumplirse, reducirían drásticamente el crecimiento respecto a este año.

No son los únicos. La propia Funcas, el *think tank* económico de las antiguas cajas de ahorros, estima que el PIB español, envuelto en la corriente gélida que sopla cada vez con más fuerza sobre Europa, no repuntará más de un 1,6% en 2024. Y lo hará gracias al esperado esprint en el consumo de los hogares y la inversión, ya que "la aportación del sector exterior será ligeramente negativa", mientras que "el consumo público crecerá menos que este año", señala el informe.

CaixaBank Research acota el crecimiento al 1,7%, el mismo porcentaje que la Cámara de Comercio de España, mientras que el servicio de análisis de Repsol lo reduce al 1,6%, en línea con Analistas Financieros Internacionales (AFI) o la propia Funcas. Se desmarca del patrón general BBVA Research, que prevé un crecimiento del 2,1%, aun así una desaceleración de tres décimas respecto al 2,4% que pronostica para 2023.

Las casas de análisis, pesimistas sobre el entorno exterior, situación que podría ir "a peor"

La Comisión Europea ya advirtió el martes de que la economía española, contagiada por el resfriado que ya padece la UE, también perderá fuelle de aquí a final de año. Un debilitamiento que "se extenderá al menos hasta la primera mitad de 2024" como consecuencia de la pérdida de tracción del sector turístico tras los buenos resultados de la campaña veraniega; el impacto sobre la demanda agregada de "unas condiciones de financiación más restrictivas" (y que desde ayer lo son aún más tras la nueva subida de los tipos de interés al 4,5% por parte del BCE) y la previsible ralentización del mercado laboral. De hecho, "el ritmo de crecimiento del empleo desestacionalizado en julio y agosto fue de menor intensidad que en los meses previos de primavera, sobre todo por la pérdida de ritmo en el sector servicios", recordó ayer Funcas. Con todo, el *think tank* destacó la resiliencia mostrada por el mercado de trabajo y los panelistas prevén que la tasa de paro se reduzca ligeramente, al 12% en 2024, dos décimas menos de lo que preveían en julio.

Mayor pesimismo

El rápido enfriamiento europeo ha terminado calando en la visión y perspectivas de los expertos nacionales, que ahora muestran "un mayor pesimismo en las valoraciones del panel acerca del entorno externo" y que en su práctica totalidad "vaticinan que esa situación persistirá en los próximos meses, o irá a peor".

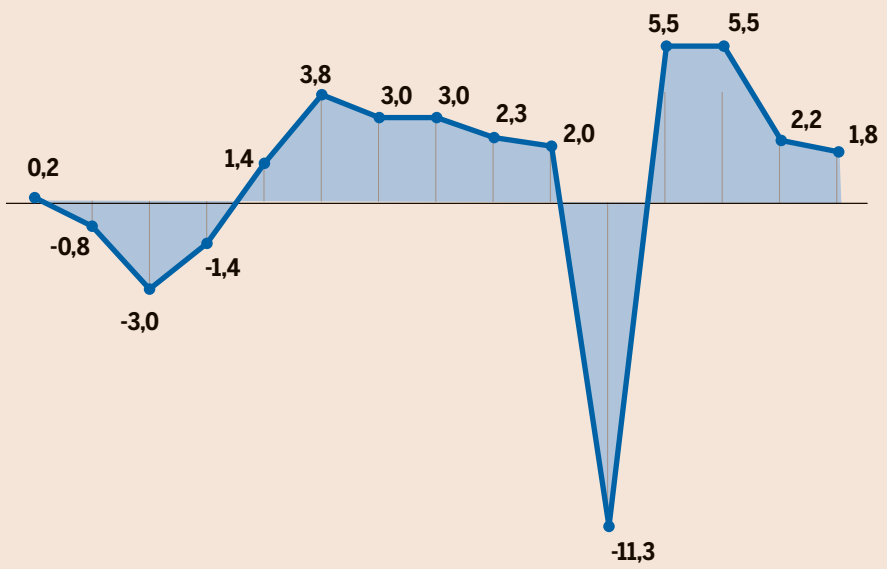
En este contexto, la inflación seguirá siendo una piedra en el zapato de la economía en lo que resta de año, porque la previsión es que el repunte del IPC general registrado en los meses de julio y agosto se mantenga en lo que queda de ejercicio, dejando la media anual en el 3,6%, mientras que en 2024 la tasa de inflación media cerrará todavía en el entorno del 3%.

Ese pronóstico está en línea con el de la Comisión Europea, que vaticina para España un descenso del IPC general hasta el 2,9% el año que viene, el mismo porcentaje que para la zona euro, tasa que, sin embargo, eleva al 3,2% para el conjunto de la Unión Europea.

Editorial / Página 2

LA ECONOMÍA, DE MÁS A MENOS

Variación del PIB en tasa anual. En %.
(*Previsiones del panel de Funcas)



Pronósticos para 2024

Estimación del crecimiento del PIB en tasa anual. En %.

Expansión — Fuente: Panel de Funcas e INE

La OPEP, contra la AIE: no espera el pico de demanda

Expansión. Madrid

La OPEP, el cártel petrolero, arremetió ayer contra la Agencia Internacional de la Energía por decir que la demanda mundial de combustibles fósiles comenzará a declinar antes de 2030. Tras rechazar que eso sea cierto, la OPEP acusó a la agencia, con sede en París, de elaborar una "narrativa" que puede hacer "fracasar estrepitosamente" el mercado global energético, informa *Efe*.

En un comunicado, la Organización de Países Exportadores de Petróleo alude explícitamente al artículo de opinión del director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), Fatih Birol, en *Financial Times*. Birol avanza que el informe anual de la AIE, que se publicará el próximo mes, mostrará que "el mundo está en el umbral de un punto de inflexión histórico", un escenario "que llegará antes de lo que mucha gente anticipaba". "Esta es la primera vez que el pico de demanda está a la vista para cada tipo de combustible [fósil] durante esta década", recalcó.

Por el contrario, la OPEP sostiene que "las previsiones coherentes y basadas en datos no respaldan esta afirmación". "Descartar los combustibles fósiles, o sugerir que están al principio de su fin, es una narrativa extremadamente arriesgada", añade la organización.

Según el grupo de *petroestados,* "lo que hace que estas predicciones sean tan peligrosas es que a menudo van acompañadas de llamamientos a dejar de invertir en nuevos proyectos de petróleo y gas". La OPEP lleva tiempo expresando su preocupación porque las medidas para luchar contra el cambio climático desincentivan las inversiones en la industria petrolífera.

El secretario de la organización, el kuwaití Haitham Al Ghais, asegura que "tales narrativas sólo preparan el sistema energético mundial para fracasar estrepitosamente. Provocarían un caos energético sin precedentes, con consecuencias nefastas para las economías y miles de millones de personas en todo el mundo". Los países exportadores de petróleo atribuyen a la Agencia "una forma de pensar sobre los combustibles fósiles que se basa más en la ideología que en los hechos".